



Señor D.^a D.ⁿ Rufino de Liralde

Consientos Obre. 23 de 1875

Mi estimado amigo:

Recibi en contestacion á mi anterior y, ante todo, celebra que toda su familia vigiera bien. Quiera V. hacer presentes á ~~toda~~ ~~estas~~ mis mas afectuosos recuerdos á todas las personas de ella, y cuando vuelva á escribirme no olvide darme algunas noticias de Panchito y de Magdalena.

Esto sigue tristemente: pobreza, atroz, profunda desconfianza y gran esterilidad oficial ó gubernativa; pero un deseo general de paz, hijo del cansancio y de la ruina que los anteriores trastornos han ocasionado.

La conspiracion Roquer va aclarandose con los dias que transcurren, dejan-

do en transparencia la pequenez de los que gobiernan. Tales fiascos desacreditan mucho, y hacen mal, me parecen señores en gastar de aquello de que mas carecen y necesitan: el favor de la opinion.

Muy atento estoy a lo que pasa en el Paraguay y muy inquieto por todo ello, pues temo mucho que el resultado sea en definitiva una grave complicacion exterior.

Creo no haberme equivocado en cuanto al origen de ese cuarto de conversacion dado por el gobierno de Gil, y asi lo he manifestado a ~~los~~ amigos aqui. Hará siempre honor a Leal, y mas tarde algun bien a su Patria, lo ocurrido recientemente alli. A su llegada fue objeto de las serviles adulaciones de los Mandarines, que esperaban seguir con el sistema corruptor de los anteriores o del anterior, pero Leal, desde el primer momento, segun estoy informado, se reduso a llenar sus deberes con honradez y esto desconcierto y debio desagradar a los paraguayos.

Esto parece, en resumen, el secreto del inesperado cambio de Lit, y lo prueba el nuevo nombramiento de Guindin, compadre, complice y corruptor de este, segun lo dicen cuantos le vieron en el Paraguay. No es dudoso p^a mi un nuevo cambio en Lit, y entonces puede llegar la verdadera crisis que será probablemente una nueva humillacion para nuestro pais.

No me induce la decente habilidad de los brasileiros en el Paraguay ha de mostrarme que solo aspiraban a vivir en el dia, como los comicos, y se al. con la decencia de un ~~castellano~~ ~~castellano~~, tendia a reparar en errores que mas tarde darian sus frutos. La historia acusará severissimamente al Brasil p^a haber esterilizado uno de los mas grandes fines de la alianza: la redencion de un pueblo americano, el mas desventurado del continente.

El Brasil, queriendose solo y arbitro exclusivo del Paraguay, no hallará modo de disculpar su conducta en todo aquello que es independiente de sus prevenciones respecto de nosotros.

A en vista, bajo su influencia y con la apariencia de un concurso, se ha desarrollado allí un sistema de corrupcion

que ha sobrepasado á todo cuanto se
habia visto en la época de Lopez. Las
violencias y atentados contra la propie-
dad y la vida y el conculcamiento de
las leyes ha continuado allí como
antes y con pequeñas modificaciones,
agregándose el robo público por los
funcionarios que han ido sucesiva-
mente esquilmando al pueblo, zendo
en seguida á Osierus. H? á ostentar
las colosales fortunas improvisadas
por ese medio. Con la influencia del
Brasil realizaron empréstitos estun-
geros, y á la vista de los agentes del
Imperio y con el mayor escándalo,
se distribuian los magistros el
oro de los ingleses, por puntadas y en
los ponchos, como recibian antes los
soldados de Lopez el maiz ó la
yerba. Bajo el gobierno de ella, tirando
ningun paraguazo se habria atre-
vido á robar una libra de tabaco
á la Paem y este crimen tal vez
el unico que ^{no} fue inducido á co-

meter en un feliz pueblo en
 los dias de su esclavitud, esti
 hay ten popularizado alli y
 ya saben de memoria una maxi-
 ma que dicen fue aprendida de
 los brasileiros: "donde todos roban
 no hay ladrones."

La regeneracion moral del pue-
 blo es imposible durante buenas
 decadas para el Paraguay.

¿Que ha sacado el Brasil con seme-
 jante politica? Sus tratados los han
 bien conseguido iguales y con mas
 solidez sin esos medios. ¿Aspira a
 la conquista de mas territorios o de
 todo el Paraguay? Esto seria u-
 na insensatez.

El resultado no es otro, pues, p:^a el
 Brasil que la responsabilidad ante
 el mundo y ante Dios de todas esas
 iniquidades cometidas a la sombra
 de su bandera y la humilla-
 cion de haber repuesto en el

podian ellos mismos á los sangrientos verdugos de sus compatriotas, á los mismos que despues de robar é incendiar sus poblaciones y violar las mujeres, cortaban las orejas de los brasileiros para presentárselas á Loper como trofeos.

Un hombre digno como Leal, no podia menos de sublevarse contra toda esa obra que nos precedieron le habian legado.

¿Por toea á nosotros ocupar ahora el puesto de los brasileiros y remplazarlos en tan poco envidiable tarea? Afortunadamente, si hubiese en el poder hombres capaces de superarlo, la felle de plata no dejaria de ser un inconveniente.

Pretender fundar ó conservar una Republica sobre bases semejantes, es sencillamente una

estupididad. Es toda lección mas clara de toda la historia de la humanidad.

Por otro mismo, que estemos á mayor altura de civilización y con las instituciones mas adelantadas, hemos retrocedido y vamos al abismo precisamente por que hemos quebrantado la única fuerza conservadora de las repúblicas: la moral. Me he informado con disgusto de las injustificables repaiciones dadas con uno de los militares mas respetables de nuestro país; si bien esto nada extraño es ya, después de las que se impusieron al mismo Don Bartolo. Sin embargo, el pretexto tomado para ofender á Don Amilís es indigno á mas de ridiculo. Esta mala acción me ha renovado el recuerdo de unas palabras de Napoleón en San Elena á propósito de la conducta observada p.^a con él por el almirante

Cockburn, palabras que ambos fletos
podian aplicar á todos esos coronetes
q. se han mostrados tan pequeños con
ellos, y q. si han adquirido glorias verda-
deras, han sido bajo sus ordenes." El ha
degradado á su ministerio, á su nacion, á
su soberano faltando sin necesidad y sin
diciennimiento á uno de los mas viejos
soldados de la Europa... para un verda-
dero hombre de honor y q. debia ser mas
venerable sobre una roca que senta-
do en mi trono y en medio de mis ejec-
citos."

No dudo que esas groserias han de
haber producido resultados contrarios
á sus autores, y que la opinion se
habra indignado mucho.

Recuerdos al Sub, á Guterres, y de
mis amigos.

Le deseo cumplida felicidad y
me repito su amigo apasionado.

José S. Fournier

Las ultimas noticias q. tengo de la Améri-
ca con J. Goudin era esperada allí con ansiedad
y q. la opinion se hacia sentir vivamente sobre Gil.
Pensemos un tiempo p.º saber la verdad.